

La humanidad entre el genocidio de los indigentes y la destrucción de la naturaleza ¿qué respuestas?

I Nuestro entorno con gritos agónicos y ensordecedores, o sea ver el presente

II Las falacias de las interpretaciones del pasado de la Humanidad, o sea ver el pasado

III Las sinuosidades del camino hacia una emancipación sin líderes máximos (y mínimos), o sea ver el porvenir

Buenos Aires 14.03.14

Brevísima introducción



Las palabras y las concepciones tales como “ver la realidad”, “democracia”, “autogestión”, “horizontalidad”, etc., provienen casi siempre de moldes ideológicos no cuestionados, o muy superficialmente, y corren el peligro de ser disfraces y distorsiones para fingir el consenso y manipular a los demás.

I Nuestro entorno con gritos agónicos y ensordecedores, o sea ver el presente

El 20 % de privilegiados del Primer Mundo, -junto con las oligarquías y clases altas del Tercer Mundo- viven cómodamente cuando una parte del 80 % del resto de los habitantes del planeta sobrevive o permanece empantanado en la indigencia.

Cada dictadura del Tercer Mundo persiste gracias al comercio con el Primer Mundo, incluso para Laos y Corea del Norte. Casi todos los países que conforman el Tercer Mundo (incluidos los que pretendidamente estarían en una zona próxima al Primer Mundo, como Argentina, Brasil, China, India, Rusia, etc.) son dictaduras, directas o indirectas, que de acuerdo a los antojos del Banco Mundial y del FMI, reciben el espaldarazo y marchamo de democracia. De todos modos, los criterios de nivel de vida, de desempleo, etc., son un insulto a la ética cotidiana¹.

Frente al ascenso de la eficacia de los fármacos en el Primer Mundo, en el globo terráqueo el porcentaje de niños, desde el nacimiento a los cinco años, que mueren cada día, por carencia alimenticia y de medicamentos básicos, va bajando pero sigue en los 20.000². ¡Sin contar los adultos! ¡Son tantos muertos, muchas veces en tumbas tan poco señaladas que se ignora cuántos son!

El conjunto del sistema casi universal en que existimos es cloacal.

El asco que provoca esta realidad se tapa con una losa de silencio y de futuras esperanzas tan vacías como los anuncios del hombre nuevo del socialismo científico y del comunismo para el decenio de 1980 del camarada Kruchev, primer secretario del PC de la

¹ La definición del nivel sociocultural de un país se mide con el rasero del FMI, es decir de los causante y asesinos de gran parte de los excluidos de la sociedad del Primer y del Tercer Mundo.

² OMS Según las estimaciones, unos 6,9 millones de niños murieron antes de cumplir cinco años en 2011 [<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs178/es/>] o sea 19.436 al día.

URSS, cuando estaba de visita en Francia en 1961. Otro subterfugio es justificar esta realidad y la masacre consiguiente como un santo castigo y una divina depuración desde la fe de cada grupo exterminador. Otro alivio, no menos siniestro, es el supuesto milagro de las elecciones políticas portadoras de un cambio anticapitalista invencible³. La explicación más “racional” de por qué y cómo es así nuestro universo es el “No hay alternativa” -*there is no alternative*-, el *tina* de Margareth Thatcher y otros adeptos de la mística libertad del mercado, cuyas pocos desequilibrios se remediarían con unas pocas reglas de sentido común.

De pasada, los *think tanks* y analistas súper diplomados y curtidos por las experiencias, agrupados en distinguidos y directivos organismos económicos, de hecho centros castrenses, del FMI y compañía provocaron las explosiones sociales por la hambruna de 1972 y 1992, las crisis en Yugoslavia en el periodo 1985-1995, y en Argentina en diciembre de 2001. Y también, por fomentar e incentivar tecnologías modernas, el FMI y sus seguidores provocaron el calentamiento del clima, la contaminación del golfo de México, la catástrofe de Fukushima (como si no existieran Three Mile Island en 1979 -tecnología imperialista- y Chernobyl en 1986 -tecnología emancipadora soviética-, para retomar el vocabulario leninista de antaño),. Esta última observación está cuestionada por *un sistema de propaganda, abiertamente respaldado por la comunidad financiera, [que] declara que el cambio climático es una patraña de la izquierda. ¿Para qué fijarse en los científicos?*⁴

Erich Fromm como Noam Chomsky apuntaron respectivamente la evolución acelerada del trabajo asalariado para descerebrar⁵ y la fabricación del consenso, con la incesante participación de los intelectuales a sueldo. En este plano no hay diferencia de fondo entre una democracia cloacal y una dictadura.

La realidad, por lo tanto y desde hace siglos, es un cúmulo de aberraciones para la mayoría de los ciudadanos, con la prostitución infantil casi universal y la pederastia católica y de varios gurúes indios. La democracia cloacal genera un sistema social genocida, lenta y paulatinamente, de los más pobres, y suicida con la polución irresistible para todos.

Incluso pensadorxs políticamente correctxs cuestionan la hipocresía democrática actual. Reflexionando sobre la revolución húngara de 1956, Hannah Arendt, soslayando el enfoque de aquella época del complot reaccionario afortunadamente aplastado por los tanques soviéticos defensores del socialismo, escribió un estudio sobre este evento. *Cuando estoy escribiendo, un año ha transcurrido desde que las llamas de la revolución húngara iluminaron el inmenso panorama de totalitarismo de la posguerra durante doce largos días. [...] En las condiciones modernas, los consejos son la única alternativa democrática que conocemos al sistema de los partidos, y los principios en que se basan están en fuerte oposición en muchos ámbitos a los del sistema de partidos. [...] Por eso, los hombres*

³ Afirmaciones reiteradas de Carlos Marx en sus Escritos después de 1870, se ve que para él la masacre de la Comuna de París de 1871 no era repetible. La España de 1936 y Chile en 1973 son, al parecer, excepciones que los socialistas científicos no toman en cuenta hoy por hoy.

⁴ *A propaganda system, openly acknowledged by the business community, declares that climate change is all a liberal hoax: Why pay attention to these scientists?* Chomsky Noam “Occupy The Future”, extracto de una charla en el acampe de *Dewey Square*, el 22 de octubre de 2011.

⁵ *Otro rasgo decisivo que resulta de esa concentración del capital, y característico del capitalismo moderno, es la forma específica de la organización del trabajo. Empresas sumamente centralizadas con una división radical del trabajo conducen a una organización donde el trabajador pierde su individualidad, [...] El capitalismo moderno necesita hombres que cooperen mansamente y en gran número; que quieran consumir cada vez más; y cuyos gustos estén estandarizados y puedan modificarse y anticiparse fácilmente.* Fromm Erich, *El arte de amar*, [1956], Buenos Aires, Paidós, 1959, p. 95.

*elegidos por los consejos se escogen abajo, y no seleccionados por el engranaje del partido y propuestos al electorado que sean individuos con opciones diversas, o que sea una lista de candidatos*⁶.

Por supuesto “democrático” remite al sentido propio de poder popular, sin profesionales de la intermediación. Aquella impactante deducción, Hannah la detuvo inmediatamente por dos probables motivos. No toparse con otra afirmación [...Para organizarse] *Ni monarquía, ni aristocracia, ni siquiera democracia, en tanto que este tercer elemento conllevaría un Gobierno sea lo que fuere, que actúe en nombre del pueblo y se diga el propio pueblo*. Un pensador conocido llamado Proudhon⁷.

Y el segundo motivo de por qué Hannah no profundizó su análisis de la democracia genuina, es seguramente porque le forzaba a admitir las múltiples similitudes entre un totalitarismo del Este y otro del Oeste. Un pensamiento suicida en la sociedad norteamericana racista legalmente, violentamente en aquella época. Le habría costado la pérdida de su empleo de intelectual a sueldo, que fuera ella consciente o no. Y Hannah se encerró en la obligación de silenciar golpes de la CIA como en 1953 en Irán, 1954 en Guatemala mucho más sangrientos y aniquiladores que los tanques reales del socialismo no menos real en la Hungría de 1956⁸.

Y como lo dijo un seguidor inconsciente, pero racional de los silencios de Hannah Arendt sobre democracia e imperialismo estadounidense: *Nuestro programa en Chile era sostener a las fuerzas democráticas contra las fuerzas políticas de Allende, que estaba suprimiendo varios elementos democráticos con distintos medios [...] La CIA tiene tres principales funciones: la ciencia y la labor tecnológica, el análisis y la recogida clandestina de informaciones. Ahora ha aparecido una cuarta responsabilidad, y es la de influenciar positivamente en una situación a través de medios políticos o paramilitares* dijo William Colby, Director de la CIA⁹.

“*Influenciar positivamente*” significa, en el totalitarismo “blando” de la democracia cloacal, la discriminación indirecta o criminal para quienes cuestionan la lógica del capitalismo. En tiempos remotos este mismo papel lo cumplía divinamente la Inquisición; en tiempos menos lejanos la Tcheka, la SS y la Brigada Político-Social en diferentes dictaduras, pero la de Franco era por ser *caudillo de España por la gracia de Dios*.

No, jo dic no, Diguem no. Nosaltres no som d'eixe mon (No yo digo no. Digamos No. Nosotros no somos de ese mundo)... como cantaba Raimón en catalán en los 1960. Se observó un idéntico fenómeno más tarde en la URSS con Bulat Okudzhava y Vladimir Vysotski... y en países de seudo democracia, Brassens, etc.

⁶ Arendt Hannah *The Journal of Politics*, Vol. 20, 1958, pp. 1, 28. Gran parte de las citas aparecen en el epílogo [que falta en la edición española de 1998] de *The Origins of Totalitarianism*, Cleveland y Nueva York, 1962, pp. 497, 499.

⁷ Proudhon *Idée générale de la révolution au XIX ème siècle*, París, 1851, p. 130.

⁸ En la edición de 1962 de *The Origins of Totalitarianism*, el índice de nombres y países con la ausencia de “Irán, Mohammad Mossadegh, Guatemala, Arbenz” enseña patentemente la auto censura de Hannah.

⁹ *Our program in Chile was to sustain the democratic forces against the Allende political forces, which were suppressing various democratic elements in a variety of ways [...] The CIA has three major functions: science and technological work, analysis and the clandestine collection of intelligence. Now there's been a fourth responsibility, and that is positively influencing a situation through political or paramilitary means*. William Colby, CIA Director, *Time*, 30.09.1974, p. 26.

La misma aceptación de cantautores de este tipo plantea la posibilidad de grietas o intersticio de protesta sin bozal, sin mordaza. Y se puede observar algo similar acerca a intelectuales atípicos (Bertrand Russell, Andréi Sájarov, Noam Chomsky, incluso Agustín García Calvo en la España del franquismo declinante y de la Transición triunfante y luego jadeante, etc.).

Cada sociedad que sea totalitaria, de dictadura o de dictablanda como la democracia, tiene válvulas de escape para relajar tensiones, pero a menudo dichas válvulas mantienen y potencian focos contestatarios.

De ahí la teorización de que el sistema es mejorable por dentro, con los casos de supuestas transiciones (en los años 1970- 1990 Argentina, España, Rusia, etc.) o de que es inalterable excepto con la violencia demencial, con los casos de la Rusia zarista (“pérdida de los valores cristianos”), la Alemania nazi (la pureza racial).

Sea lo que fuere del futuro y para volver al presente, por apagados y vulnerados que son, existen leyes de respeto de DD HH, protección de los discapacitados, sobre peligrosidad laboral, etc. Lo absurdo, como se comprueba por doquier, es la poca, o mínima, capacidad y voluntad del Estado de seguimiento y de control porque es el mismo ente, el mismo Estado que, en teoría, se vigila y controla y se multa a sí mismo.

En este marco ambiguo, entre hipocresía y honradez de los críticos de las instituciones estatales tenemos el doble papel de la Memoria Histórica. Si tiene por objetivo la rememoración de eventos pasados cultiva la fidelidad a indudables actos heroicos o tradiciones dignas pero remotas. Simultáneamente, si se aísla del día a día se fosiliza y proporciona un discurso sempiterno, sin vida, que indirectamente dignifica al Estado.

Un ejemplo de actuación horizontal sin violencia palpable ni etiqueta política es el de un sector de las Madres de Plaza de Mayo durante la última dictadura militar de 1976-1983.

Nosotras somos las madres de esos hombres y mujeres que peleaban por un país justo; somos las madres de los que la dictadura llamó subversivos; somos las madres de esos chicos y chicas que participaban en distintas organizaciones sociales y políticas con ideales de liberación nacional y justicia social. Ellos dieron la vida por un país donde no hubiera niños con hambre, padres sin trabajo y familias viviendo en la calle. Somos las madres de los detenidos desaparecidos.

Nuestra lucha comenzó buscando desesperadamente a nuestros hijos. Así nos conocimos, golpeando las puertas de las iglesias, de las comisarías, de los cuarteles y de cualquier lugar que nos pudiera brindar información sobre la vida de ellos. Así nos reconocimos, en el rostro de dolor de la otra y lejos de victimizarnos, nos juntamos para afrontar la cruda realidad que nos convocaba, la búsqueda de nuestros hijos. [...]

Así llegamos al 2006, viendo entonces, cómo el sueño de nuestros hijos por un país justo y solidario se escurría entre las manos.

Esta realidad nos impone continuar nuestra lucha y resignificarla; por eso nos proponemos trabajar con los sectores más necesitados, dándole vida a nuestra última consigna “solidaridad y compromiso social”. [...]

Los pobres de hoy son los desaparecidos de ayer. Si los antiguos genocidios y exterminios no resuenan para nosotros en los del presente, no estamos haciendo memoria, sino lamiendo nuestras propias heridas. Creemos que una memoria viva conecta las ofensas de hoy con las ofensas del pasado. [...] Compañeros de la Plaza ¡las madres los abrazan!¹⁰

¹⁰ (<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article484>) Madres de Plaza de Mayo línea Fundadora: “En el 29 aniversario de su formación como movimiento” [2006]. Este documento hermoso y combativo ya no está en el portal de Línea Fundadora.

Solamente una constante denuncia de la ficción democrática a través de la Memoria Histórica es eficiente. Al mismo tiempo es un medio sencillo -sin un aparato teórico complejo ni reflexiones abstractas sobre datos económicos- de concientizar a los ciudadanos.

Paralelamente el acto de aunar el pasado próximo con el presente contra el aparato estatal recalca una paradoja. Tan prepotentes, potentes e indiferentes son las empresas nacionales y multinacionales al desempleo, la precariedad y la exclusión que se impone luchar por el mantenimiento, o un aumento de la intervención estatal en la sanidad, la enseñanza, el urbanismo, etc. Pero al mismo tiempo se cae en una segunda paradoja: el mito del regreso del Estado benefactor; y hasta en una tercera ya que el añorado bienestar procedía de la implacable explotación del Tercer Mundo. Por eso tal regreso al pasado es una ficción, y además sería imprescindible un control desde la base, lo que viene a ser la desaparición del mismo Estado que se desea mejorar.

Esta postura al parecer fantasiosa y utópica no lo es menos que continuar viviendo en una sociedad cloacal genocida y suicida, que se nos impone como la única solución.

II Las falacias de las interpretaciones del pasado de la Humanidad y la constante y reiterada rebeldía y los múltiples disfraces de la jerarquía, o sea ver el pasado.

Los partidarios del “tina” anglosajón se atrincheran en un concepto del ser humano que fingen creer veraz.

Los homínidos, sin duda alguna por intuir las disquisiciones del futuro sobre si tenían una jerarquía atea, femenina, homosexual, masoquista, etc.- no nos dejaron señales sobre tan interesante cuestión.

Otro tanto se pueden decir de lxs creadores o del/de la creador/a, de las pinturas rupestres, por ejemplo de Altamira, ni tampoco sabemos si eran emigrantes recién llegados de África (o inclusive de Mongolia), o sencillamente de Euskadi o de más allá del Rin, o sea a través de una supuesta raza superior, con guías y líderes máximos.

Si dejamos la incógnita del pasado, se suele inculcarnos la fingida evidencia de que todo sucedió desde lxs primerxs humanxs hasta el mismo minuto en que estamos, gracias a una jerarquía blanca predominantemente con un mensaje deslumbrador por su pureza.

De pasada, es preciso recalcar dos observaciones. La etimología de “jerarquía y jerarca” es autoridad o poder/gobierno sagrado. Poder divino y poder político iban de la mano y, ya hace siglos, el poder económico se aunó con ambos para formar una casi santa trinidad que a menudo es peligroso cuestionar.

La contradicción es que en muchos ámbitos la jerarquía sobra, entorpece o desaparece. Los padres tienen casi siempre como fin independizar a sus hijos; igual vale para los docentes, como antes los artesanos, que forman, preparan a estudiantes o aprendices a quienes transmiten experiencias. Y el amor, la amistad, la solidaridad se compaginan mal con la jerarquía. Se ve inclusive en el Tercer Mundo para no pocas ONG religiosas o casi gubernamentales que atienden a algunas familias y dejan las que no tienen su misma fe (los valores cristianos, como los del leninismo se otorgan a algunos adictos disciplinados y ciegos ante las contradicciones sociales y sexuales).

Y otra característica de que la jerarquía no es inherente, al ser humano es que siempre generó rebeldías. La Egipto del auge cultural de las pirámides es también la nación de la primera huelga de trabajadores, 1166 antes de J.C. Hace 3180 años que hay gente políticamente incorrecta.

Preciso es, por tanto, para los seguidores de la jerarquía imaginar un pasado cuyos éxitos procedan únicamente de guías superiores que sólo fueron criticados por incapaces, dejando de lado algunos errores que no mancillan el glorioso pendón de los jefes.

Por ejemplo se silencia que la historia europea cristiana y parte de su base económica descansaba entre los siglos VIII y XVIII en las « mercancías hablantes » (término de los cronistas medievales). Así se designaba a los esclavos eslavos vendidos por oro a los países musulmanes por redes cristianas. Y este tipo de mercancías hablantes (hombres y mujeres) se adaptaba a la demanda: circuncisiones y castraciones de los hombres por rabinos tanto en territorios cristianos como musulmanes¹¹. Existen cifras « dos y dos millones y medio de ucranianos, polacos y rusos » entre 1482 y 1760 (p. 171). « 1.250.000 » 1530 et 1780, para el circuito del Magreb (p. 221).

Se comprueba cómo el saber hacer de la trata de blancos muy rápidamente se aplicó a los negros primero para Europa y luego para América.

La desaparición económica de la esclavitud no significa su ausencia en las mentalidades. La esclavitud supone la falacia de una predisposición inferior de un grupo humano y a la inversa, directa o indirectamente, la existencia de una raza superior. Aquella mentalidad guió la trata de los negros y el exterminio de los pueblos originarios en América, de polo a polo, desde Alaska hasta Patagonia. Sobran las masacres y las manifestaciones raciales (leyes anti negros de EE UU hasta los años 1960-1970) en muchos continentes. Y son múltiples las lacras que permanecen, por ejemplo en EE UU¹². Otro ejemplo es el de la Unión Europea que impone a ciertos Estados, que lo aceptan sin protestar demasiado, por estar situados en zonas fronterizas con la miseria tercermundista, la aplicación de medidas xenófobas y racistas. Son, para mayor escarnio, Polonia en parte, Grecia, Italia y España, países cuya mano de obra emigró por millones al extranjero en los siglos XIX, XX.

Esta característica de generar xenofobia(s) y parias es inherente a la jerarquía y al Estado. Se celebró el 7 de abril de 2014 el aniversario del genocidio en Ruanda, remoto país africano; en julio de 2015 serán los 20 años de la masacre de Srebrenitsa en Bosnia, un país excéntrico, en el sentido de lejos de nuestra centralidad y de ortodoxos y musulmanes, a sea de una cultura que sería distinta de la nuestra.

Dos hechos recientes confesados por jefes confirman la profundidad y la persistencia de la marginación y se publican como sucesos entre otros. *Suecia admite que durante 100 años marginó y esterilizó al pueblo gitano*, en el diario *El País*, el 28 de marzo de 2014.

*[...] cuando alguien siente que su vida para el resto de la sociedad no vale dos pesos, tampoco le podemos reclamar a él que la vida de los demás valga para él más de dos pesos. Esto es algo que tenemos que entenderlo. [...] Porque el que se siente en la periferia, siente que esa sociedad le ha soltado la mano. Y cuanto mayor es el grado de exclusión, mayor también genera violencia y enfrentamiento entre los argentinos, que es lo que queremos evitar*¹³. Son extractos de un discurso del 31 de marzo de 2014 de la presidenta de la República que por otra parte se jacta de 10 años de adelantos sociales gracias al neoliberalismo galopante kirchnerista.

¹¹ Skirda Alexandre *La traite des Slaves (l'esclavage des Blancs du VIII au XVIII siècle)*, Paris, Les Éditions de Paris Max Chaleil, 2010, 230 p. 17 euros.

¹² “Somos los ángeles guardianes del mundo” (*Chicago Tribune*, 9/9/1990) en Noam Chomsky *Deterring Democracy*, 1991, p. 12 [<http://book.taalipasand.com/Chomsky%20-%20Deterring%20Democracy.pdf>], indicado por Luis E. Sabini Fernández en “Dos colonialismos”, 2014 [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2097>].

¹³ Acto de lanzamiento del programa “Recuperar inclusión”. [<http://www.caserosada.gob.ar/informacion/archivo/27366-acto-de-lanzamiento-del-programa-que-recuperar-inclusion-q-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>].

Si fue el siglo XIX el de la elaboración de las ideas socialistas contra el capitalismo, no significó la erradicación de la jerarquía dentro de esta nueva corriente. En efecto una de las causas de la ruptura del socialismo en dos ramas, la autoritaria y la libertaria, estribaba en dos lecturas del pasado y de la realidad de la época. Las rebeldías, las insurrecciones fracasaron y seguían fracasando por una supuesta ausencia de guías, denominados minorías conscientes, que habían de encauzar a las masas por las vías del socialismo.

Unos pensaban que dichas minorías debían continuar orientando a las masas, hasta que ellas pudiesen cerciorarse plenamente de cómo administrar la sociedad socialista. Los otros estimaban que las minorías tenían que fundirse y confundirse dentro de las masas para que juntas tomaran las decisiones oportunas para desarrollar la nueva sociedad.

El diálogo indirecto que entabló Carlos Marx con Miguel Bakunin en 1875¹⁴ es muy pedagógico y elijo lo que concierne para mí el mayor escollo entre ambos socialistas...

[Bakunin sobre un gobierno popular y revolucionario] *gobierno de la inmensa mayoría de las masas del pueblo por la minoría privilegiada. Pero esa minoría, nos dicen los marxistas*

[Marx] *¿Dónde?*

estará compuesta, de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizás, pero que en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo cesarán de ser trabajadores

[Marx] *Ni más ni menos que hoy un fabricante deja de ser capitalista porque le hagan concejal de su ayuntamiento.*

[Bakunin] *y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudarlo no sabe nada de la naturaleza humana.*

[Marx] *Si el señor Bakunin conociese, por lo menos, la posición que ocupa el gerente de una cooperativa obrera, se irían al diablo todas sus fantasías sobre la dominación. Hubiera debido preguntarse: ¿Qué forma pueden asumir las funciones administrativas, sobre la base de un Estado obrero? (si le place llamarlo así).*

Si comparamos las citas elegidas por Carlos Marx con las de Noam Chomsky, otro lector atento del mismo libro, se destaca otra tendencia¹⁵.

[Los dirigentes del partido comunista] *Centralizarán las riendas del poder en manos sólidas, porque el pueblo ignorante exige una tutela muy enérgica; fundarán un solo banco de Estado concentrando en sus manos toda la producción comercial, industrial, agrícola y hasta científica y repartirán la masa del pueblo en dos ejércitos: uno industrial y otro agrícola, bajo el comando directo de los ingenieros del Estado que formarán la nueva casta privilegiada político científica¹⁶.*

[Es] *una herejía contra el sentido común y contra la experiencia histórica [creer que] un grupo de individuos, incluso los más inteligentes y bienintencionados, sean capaces de encarnar el pensamiento, el alma, la voluntad dirigente y unificadora del movimiento revolucionario y de la organización económica del proletariado de todos los países¹⁷.*

¹⁴ Marx Carlos “Acotaciones al libro de Bakunin “El Estado y la Anarquía” [Estatismo y anarquía, 1873] en Marx Engels Lenin *Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo*, Moscú, s. d. [1973], p. 136. Las citas de Bakunin corresponden a la página 210 de la edición de Buenos Aires, 2004.

¹⁵ Chomsky Noam *Los intelectuales y el Estado*, 1977 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article693].

¹⁶ *Estatismo y Anarquía* 1873, p. 213 Buenos Aires, 2004; Madrid, 1986, p. 262 [corregido con el texto ruso].

¹⁷ *Ídem, o. c.*, p. 365.

[La sumisión del] pueblo soberano a la minoría intelectual que lo gobierna, que pretende representarlo y que infaliblemente le explota¹⁸. Al pueblo no le será mejor en absoluto si el palo que le pega lleva el nombre del palo del pueblo¹⁹.

Para mí, la cuestión de la conciencia y del dominio psicológico de la autoridad dentro del ser humano constituye el fundamento del desencuentro, del odio irracional entre dos gigantes del pensamiento socialista, Bakunin y Marx (por orden alfabético). Y es asombroso cómo aquel acertó en prever el desenvolvimiento y luego la lamentable implosión del socialismo real y científico en la URSS en diciembre de 1991. Y eso a pesar de decenas de millares de ingenieros formados por la “tecnología soviética” y economistas, sociólogos, filósofos diplomados en “marxismo leninismo”. Tan patente fue el fracaso que nadie adujo, presentó y demostró el alevoso complot de una pandilla de hitlero-trotskistas-anarquistas y/o de agentes del imperialismo que hubieran escapado al gulag o al paredón y a la Cheka, GPU, GRU [Glavnoe Razvedivatelnoe Upravlenie, Departamento Principal de Inteligencia] del Ejército.

Carlos Marx, tan susceptible con sus prójimos (Kugelmann, Lasalle, etc.) o ex socialistas admirados (Proudhon y hasta Bakunin), fue incapaz de descartar parte de sus defectos y prefirió manipular entre bastidores para hacerse con la AIT y deshacerla luego. De analizarse a sí mismo, Marx habría trasladado y reflejado en sus propios estudios socioeconómicos las inquietudes y la desconfianza de parte de las masas en los jefes autoproclamados. Y la revolución francesa de 1789 lo demostró ampliamente con los “enragés” y Babeuf. El mismo Marx amputó la base de su doctrina.

Otro problema es saber si Lenin cumplió el legado de Marx. ¿Qué legado? El Marx analista de la Comuna de París o el Marx crítico enfatuado y obtuso del libro ya citado de Bakunin? Si de manipulaciones y mentiras se trata, Lenin es un fiel discípulo. Si la ignorancia del carácter creativo de las masas está en juego, Lenin es también un buen marxiano y marxista.

Bakunin no se limitaba a atacar a los autoritarios *inicié desde el año 1868, época de mi ingreso en la Internacional, en Ginebra, una cruzada contra el mismo principio de autoridad, y empecé a predicar en público la abolición de los Estados, la abolición de todos los gobiernos, de cuanto se llama dominación, tutela, poder, incluida desde luego la supuesta revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx nos recomiendan como un medio de transición absolutamente necesario, eso pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado²⁰.*

El análisis bakuninista era y es universal [...] *Se ve que el instinto de mando, en su esencia primitiva, es un instinto carnívoro, del todo bestial y salvaje. Bajo la influencia del desarrollo intelectual de los hombres, se idealiza en cierto modo [...] Pero en el fondo, el instinto de mando permanece tan importante, incluso más, a medida que, con la ayuda de las aplicaciones de la ciencia, se extiende más y potencia su acción. Si hay un diablo en toda la historia humana, es este principio del mando. Sólo él, con la estupidez y la ignorancia de las masas, sobre las que por lo demás se funda siempre y sin las cuales no podría existir por sí solo, produjo todas las desgracias, todos los crímenes y todas las vergüenzas de la historia. Y fatalmente ese principio maldito se encuentra como instinto natural en cada hombre, sin exceptuar los mejores²¹.*

¹⁸ *Ídem, o. c.*, p. 18; p. 66.

¹⁹ *Ídem, o. c.*, p. 31; *o. c.*, p. 79.

²⁰ Bakunin carta a Anselmo Lorenzo, 10 de mayo de 1872 [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article794>].

²¹ Bakunin. *Crítica y acción*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2006, pp. 78-79 [1871].

Por ese mismo motivo, es preciso establecer controles colectivos estrictos de los propios miembros de un grupo o de una sociedad sin jerarquía. . Kropotkin, otro pensador anarquista clave, no sigue este análisis y si coincide en la vigilancia de propensiones autoritarias es para oponerse a nuevos caudillos que se apoderarían de las conquistas populares. El pueblo, para Kropotkin, es espontáneamente creador y solidario.

Las teorías de Marx y Bakunin son un aspecto teórico, sus aplicaciones en periodos revolucionarios representan la realidad. Y muchas veces los medios para alcanzar el fin difieren del punto de partida.

Sabemos que Rosa Luxemburgo, Anton Pannekoek, Karl Korsch, etc., no sólo criticaron severamente al marxismo leninismo sino que parte de ellos lo consideraron como una traición al socialismo y se acercaron a conceptos libertarios.

A la inversa, y se demostró patentemente durante la revolución española de 1936-1939 el movimiento anarcosindicalista de hecho se quebró en dos entre la rama ministerial aliada a la burguesía republicana y al partido comunista y el sector autogestionario en la base con muchos asalariados, incluso con etiquetas políticas autoritarias católicos, republicanos y socialistas (pero con un comportamiento libertario) o sin etiqueta alguna pero con una práctica libertaria.

La oposición entre libertarios y autoritarios, mortífera en periodo revolucionario, desborda a veces la ficción de la separación ideológica. En efecto la Historia nos enseña que es insuperable el antagonismo entre, de un lado, la jerarquía o tutela definitiva o provisional y, del otro, una búsqueda colectiva de otro futuro social común.

Para no sustituir una jerarquía por otra, como lo hace teóricamente, prácticamente el socialismo científico ficticio, debemos aferrarnos a algunas reglas en el día a día.

Acaso la regla primera sea que la rebeldía colectiva, por su misma naturaleza, no se puede ni provocar ni encerrar previamente y mucho menos dentro de una única orientación. *Hay periodos en la historia en que las revoluciones son totalmente imposibles; otros existen en que ellas son ineluctables. ¿En cuál de estos dos tipos de periodos estamos en la actualidad?*²² [...]

La solidaridad y, con el rechazo de un grupo de seres superiores -los intelectuales, por ejemplo- que no participarían de ella, es un eslabón imprescindible del porvenir.

Albert Camus escribió *En la rebelión, el hombre se supera en sus semejantes y, desde este punto de vista, la solidaridad es metafísica. [...] En nuestra prueba cotidiana la rebelión desempeña el mismo papel que el “cogito” en el orden del pensamiento: es la primera evidencia. Pero esta evidencia saca al individuo de su soledad. Es un lazo común que funda en todos los hombres el primer valor. Yo me rebelo luego nosotros somos*²³.

Albert Camus se opuso, en febrero de 1952 al *mal que los intelectuales (y me refiero a los intelectuales, no a los artistas) hicieron, ¿Pueden deshacerlo? Mi respuesta es sí, siempre que:*

- 1- reconozcan el mal provocado y lo denuncien,
- 2- no mientan y sepan confesar lo que ignoran,
- 3- se nieguen a dominar,
- 4- rechacen, en cualquier ocasión y sea cual sea el pretexto, todo despotismo, incluso provisional.

²² Bakunin Carta a Serguey Guennadevich Nechayev, 2 de junio de 1870, [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article644>].

²³ Camus Albert *El Hombre rebelde*, [1951] traducción de Luis Echávarri, Buenos Aires, losada, [1953], 1978; pp. 29-30.

Estos cuatro requisitos éticos y libertarios son aplicables, por supuesto, a cualquier dirigente político, económico, religioso y sobre todo a quienes se autoproclaman inquisidores con los nombres de sacerdotes, talibanes, comisarios políticos y ministros anarcosindicalistas.

Otra expresión de la solidaridad puede ser la moral personal de Miguel Bakunin en su fase socialista preanarquista *Buscar mi felicidad en la felicidad ajena, mi dignidad en la dignidad de cuantos me rodean, ser libre con la libertad ajena, tal es mi fe, el impulso de toda mi vida*²⁴.

La desconfianza para con aparentes resquicios cuya administración pudiera escapar a la democracia cloacal, como el municipio o comuna

*No, la autonomía comunal nunca sera suficiente para fundar la libertad en cualquier país que sea; la comuna aislada siempre será demasiado débil para resistir la aplastante centralización de todos los poderes legislativos ejecutivos en el Estado. Para que la libertad comunal sea verdadera, hace falta un intermediario más potente que la comuna entre esta y el Estado: el departamento o la provincia autónoma. Se puede estar seguro que allí donde no exista la autonomía comercial, el self-gubernamental [la autogestión] de la comuna nunca dejará de ser una ficción*²⁵.

La organización, flexible y sin religiosidad, es una aspiración, una herramienta en construcción. Hubo organizaciones, partidos que adquirieron en el pasado una gloria más o menos merecida. El mismo deseo de retomar viejas siglas es una mitificación porque muchísimas veces no están los mismos individuos y, sobre todo, la realidad es distinta.

Organizarse entre gente que comparten las mismas ideas y prácticas solidarias es una necesidad. La paciencia y el estar con los asalariados y a la escucha, sin ocultar nuestras ideas ni tampoco buscar paradojas y chocar a la gente, es la clave para mantener una presencia de años, hasta que evolucionen las cosas como lo deseamos. Al contrario de lo que podía creer, con reservas, Bakunin²⁶, la experiencia popular de las luchas no permanece si no se la cultiva. Tanto en Rusia como en España (Francia, Argentina, EE UU, etc.), la mayoría de los asalariados y excluidos del trabajo ignoran la epopeya de los soviets libres, de la autogestión revolucionaria, la Comuna de París, la FORA en Patagonia, los IWW. Ello no descarta en absoluto la posibilidad de insurrecciones como lo veremos.

Siempre es bueno asimilar porqué algunas organizaciones erraron desde su inicio:

Ante todo, mi sistema difiere del suyo en que no admite ni el interés ni siquiera la posibilidad de una revolución otra que la revolución espontánea, o sea popular y social. Cualquier otra revolución, es mi profunda convicción, sería deshonesto, dañina y mortal para la libertad y el pueblo, porque le aseguraría una miseria nueva y una nueva servidumbre. [...] añadido al hecho de que el Estado y su armamento representan hoy por hoy una fuerza tan enorme [...] que sólo podrá ser vencida y destruida por la revolución espontánea, popular y social. [...] Así, el único objetivo de la asociación secreta debe ser no

²⁴ Texto original ruso [1851] en <http://www.tuad.nsk.ru/~history/Author/Russ/B/BakuninM/ispved/index.html>, y traducción al francés Bakounine *Confession*, París, 1932, p. 172. La misma idea, con influencia ibérica: *Yo consideraba como el más sagrado de mis deberes rebelarme contra cualquier opresión, sea cual fuese el autor o la víctima. Siempre hubo en mí mucho quijotismo no sólo en política sino en mi vida privada*, o. c., pp.17.

²⁵ Bakunin carta al periódico *La Démocratie*, marzo-abril de 1868.

²⁶ *Por ejemplo, uno puede estar seguro actualmente que ningún pueblo del occidente de Europa se dejará llevar más ni por un nuevo charlatán religioso o mesiánico ni por la hipocresía política.* [1872, subrayado mío, o sea Bakunin está consciente de que el tiempo borra lo que no mantenemos], *Bakunin Acción...*, p. 103.

*el de constituir una fuerza artificial fuera del pueblo, sino despertar, agrupar y organizar las fuerzas populares espontáneas [...] debe imposibilitar el establecimiento de todo poder estatal sobre el pueblo, hasta un poder que sería en apariencia el más revolucionario, incluyendo el suyo*²⁷.

Evidentemente Bakunin aludía a Nechayev, no a Lenin ni a líderes de la misma calaña.

Las alianzas provisionales

Una alianza supone una coincidencia momentánea sobre uno o varios objetivos. Decretarla fuera de este marco es una ilusión funesta.

En la España de 1936-1939, la participación en un gobierno -burgués y republicano- de las cúpulas de CNT y FAI fue una actitud de sumisión a intereses ajenos a los trabajadores desde todos los puntos de vista. Para Bakunin, un cambio social o una alianza debe ser orientada por *un signo infalible por el cual los obreros pueden reconocer un falso socialista, un socialista burgués. Si en lugar de hablar de revolución o si se quiere de transformación social, él les dice que la transformación política debe preceder la transformación económica [...] que el obrero le dé la espalda pues o es un tonto, o un hipócrita explotador.*²⁸

Los marxistas -leninistas o no- imaginaron una vía pacífica al socialismo, dentro del capitalismo, repitiendo de esa manera el error de Cabet y luego Proudhon que no tenían muchos ejemplos previos que seguir. Administrar el capitalismo dentro del Estado burgués antes y después de la I guerra mundial y después de la II fue un doble fracaso para los marxistas social demócratas. Primero, porque estuvieron con y por el Estado benefactor del Primer Mundo, inseparable del Estado colonizador y explotador en el Tercer Mundo. Segundo, porque, dentro del capitalismo, fueron y son cómplices de las pérdidas para la ciudadanía de logros adquiridos, o impuestos para sostener un tipo de consumismo que ya no interesa a los inversionistas. No aporta nada hoy por hoy que repitan o quieran repetir el error (o el horror) con un Gobierno dirigido por un partido socialista, el PSOE o el PT en Brasil.

Los verdes tampoco se cercioran de la realidad parlamentaria y de su casi nulo impacto en la vida diaria (el caso de los gitanos varios países europeos y las leyes sobre el respeto, la igualdad, etc.). Aludo a un debate en el año 2000 en que un representante de los verdes franceses, Lipietz, evocando la creación en la UE de un espacio social protegido, que de aquí a 50 años, iba a ser como un modelo para que cambien de modo paulatino las situaciones de los excluidos en los otros continentes. Por tanto, es una solución muy remota para la situación inmediata de los explotados en África, Asia y América Latina. ¡50 años de espera con miles de muertos al día corresponden (con una media bajísima de 10.000) a unos 3 millones al año)! ¡O sea al final, se llega a un mínimo de 150-180 millones de cadáveres antes de poder tomar soluciones a nivel planetario!

Las asambleas y sus curvas peligrosas

Ya en España en 1979, el director de la editorial Ruedo Ibérico, José Martínez, con el seudónimo de Felipe Orero²⁹ hizo atinadas observaciones *La tendencia natural de la asamblea es su unifuncionalidad. Esa tendencia la determinan su propia intermitencia y su propia localización. La intermitencia, unida a la heterogeneidad ideológica y política, no hacen de la asamblea, aunque sea el marco decisorio, un instrumento de reflexión teórica. Una sociedad humana de cierta envergadura no puede constituirse en asamblea permanente, [...]*

El mantenimiento de la asamblea a rajatabla, fuera de la efervescencia creadora y con participación minoritaria, supone crear una ficción « *Esta autoorganización revolucionaria de*

²⁷ Bakunin Carta a Serguey o. c.

²⁸ Bakunin. *Crítica...*, o. c., [1869], pp. 95-96.

²⁹ “CNT: ser o no ser” en *CNT Ser o no ser, la crisis de 1976-1979*, Barcelona 1979.

los trabajadores, integradora y unificadora de todos los frentes de lucha (económico, político...) en busca de la emancipación total del hombre, es lo que entendemos como autonomía de clase³⁰ ».

La « autonomía obrera » presupone un ente mítico -« la clase »- que sustituye a su homónimo concreto -la clase obrera-; presupone una aspiración permanente de protagonismo atribuida a una clase homogénea, con una ideología enteramente propia, y no ampliamente refleja; da por supuesto que el solo ejercicio de la « autonomía » aparta globalmente a « la clase » de todo determinismo, la inmuniza globalmente contra el contagio de la escala de valores -la ideología impuesta a la sociedad por la clase dominante [...].³¹

Uno de los creadores de la sección española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, AIT, nos dejó un mensaje que puede servir de síntesis.

Entusiasta por el ideal ante la elocuente a la par que sencilla y sugestiva demostración de Fanelli, parecíame que todos los trabajadores habían de sentir y comprender con igual rapidez e intensidad y cuando no, adoptando la máxima el fin justifica los medios, que todo el mundo profesa en mayor o menor escala, aunque hipócritamente se niegue por rehuir concomitancias con el antipático jesuitismo, por bueno tenía empujar dando a la ficción la apariencia de la realidad. [...]

Hoy considero que las afirmaciones que haga o que hagan en nombre de una entidad grande o pequeña, llámese sociedad, asociación, liga, partido, masa, multitud, sólo tienen valor positivo según se aproximen a radicar en todos y en cada uno de los individuos que componen la corporación de que se trate. Un programa, un manifiesto, una manifestación, las conclusiones de un mitin, una votación, una sonada, aunque por su importancia material tenga carácter de revolución, nada significan si su interpretación corre exclusivamente a cargo de sus inspiradores y directores habiéndola de acatar el mismo pueblo a quien se pretende beneficiar³².

Con este bagaje se pueden interpretar mejor las evoluciones del presente.

III Las sinuosidades del camino hacia una emancipación sin líderes máximos (y mínimos), o sea ver el porvenir

Hemos visto que la humanidad está entre el genocidio de los indigentes y la destrucción de la naturaleza ¿qué respuestas se pueden dar?"

De entrada se deben recordar los anuncios de la revolución para fines del siglo XIX tanto de parte de Marx y Engels como de Bakunin y Kropotkin. La intuición de una mutación social latente, de presiones intensas que van a desbordar corresponde a una realidad. Pero no existe el automatismo ni el brotar de una sacudida social porque la capacidad impactante de la demagogia, de los populismos, de las fuerzas armadas son ingentes. Además, cada proletariado nacional reacciona a la aparente presión opresora similar no de acuerdo a la economía sino según sus afectos contemporáneos. Las reacciones de los explotados pueden seguir otros derroteros, prosaicos.

Luigi Galleani observaba en 1907 para Italia: *En otras palabras, mientras que el anarquista, con un diagnóstico agudo, riguroso y positivo, hunde el bisturí para cortar la causa primera del malestar social, sin ocultar no obstante las dificultades, la larga y penosa*

³⁰ «Autonomía obrera: una alternativa revolucionaria», *El Viejo Topo*, septiembre de 1978, citado por el autor.

³¹ Felipe Orero *ídem*, pp. 163-164, pp. 166-167.

³² Lorenzo Anselmo *El Proletariado Militante*, Madrid, Solidaridad Obrera, 2005, p. 448.

*duración de la cura, la gran masa sigue siendo empírica, no discute la propiedad, y mucho menos la niega, quisiera solamente que fuera menos dispendiosa; no rechaza al patrono, exige sólo que sea bueno; no repudia el Estado, la ley y los tribunales, los gendarmes, los policías, sólo quiere un Estado paternal, leyes equitativas, tribunales justos, gendarmes y policías más humanos*³³.

Sin embargo, dos años antes la Rusia de la férrea autoridad zarista tembló del todo con la casi pacífica explosión de los soviets (cuyo origen viene de las asambleas populares campesinas identificables ya en el siglo XIV) en 1905 y 1906, y la represión se iniciaba en 1907. Dichos soviets no sólo exigían y lograban reformas profundas sino que venían a socavar los mismos cimientos de la sociedad imperial.

Obviamente, tales estancamientos paralelos a tomas de conciencia súbitas no van a desaparecer por mucho que los seguidores del FMI repitan “tina” desesperadamente.

El factor chispa y la programación del futuro

En 1956, una serie de huelgas en Polonia motivó la solidaridad de los trabajadores húngaros, con varias manifestaciones cada vez más violentas. Hannah Arendt describió lo que pasó:

*[...] Fue totalmente inesperado y tomó por sorpresa a cada uno. [...] la revolución húngara no tenía líderes. No estaba organizada; no estaba dirigida de modo centralista. La voluntad de libertad era la fuerza impulsora de cada acción. [Cita de un profesor húngaro en la ONU] [Primero] no hubo saqueos, ni violaciones de la propiedad, de parte de una multitud cuyo nivel de vida había sido miserable cuya sed de consumo era notoria. No hubo intentos de crímenes [...], excepto algunos casos de ahorcamientos de agentes de la AVH³⁴ que fueron cumplidos con un notable control y discernimiento. [...]*³⁵

A principios de los 1980 con las huelgas en los astilleros polacos en Gdansk, se fue desplomando el sindicato único y el miedo al pulpo del partido comunista. Uno de los motivos era el despido a pocos meses de su jubilación, de una líder sindical de una unión obrera ilegal, Anna Valentynowicz, gruista. Ella recibió las disculpas de uno de los responsables de calumnias contra ella y colaborador de la policía secreta en el astillero. Con la gran esperanza de un cambio social, algunos se avergonzaban de sus bajezas y querían redimirse. Un dato ya apuntado por Kropotkin que en tiempo de crisis social *Es entonces cuando los indiferentes de hoy por hoy se convierten en partidarios convencidos de la Idea nueva*³⁶.

En la República Argentina los 19 y 20 de diciembre de 2001, existía una tradición secular de corrupción y una sólida tradición política de verticalismo clerical, castrense y oligárquico a la derecha, y a la izquierda un verticalismo de planas mayores de los jóvenes peronistas, de los trotskistas -con las pocas excepciones combativas de un sindicalismo de base y de pocos grupos anarquistas proletarios-. No obstante surgió la consigna más libertaria del mundo del *Que se vayan todos* y una floración de asambleas barriales más extensas que durante el mayo francés de 1968.

Cayeron como nubes de langostas en las mieses, los militantes de grupos de izquierda en las asambleas. Parte de la gente se desalentó con la jerga politiquera y las burdas manipulaciones y se quedó en iniciativas concretas, como los comedores para los más pobres, la ayuda a los piqueteros.

³³ Galleani Luigi *La fine del'anarchismo*, [1907], PDF de la edición italiana de 1965.

³⁴ “Autoridad de Protección de Estado”, Tcheka húngara.

³⁵ Arendt Hannah *The Journal of Politics* o. c., pp., 7-8, 24, 26.

³⁶ Kropotkine Pierre *Paroles d'un révolté* [1885], París, Flammarion, 1978, p. 83.

Hannah Arendt, a propósito, observaba con notable justeza *De hecho, aquellos consejos hicieron su primera aparición en la revolución que sacudió Europa en 1848; reaparecieron en la revuelta de la Comuna de París en 1871, existieron durante unas semanas en la primera revolución rusa de 1905, surgieron de nuevo con una fuerza entera en la revolución de Octubre en Rusia y las revoluciones de Noviembre en Alemania y Austria tras la primera guerra mundial*³⁷

Se pueden añadir el surgimiento imprevisible de Mayo de 1968, de Túnez en diciembre de 2010. El 5 de febrero de 2014, en Bosnia Herzegovina, donde brotó la organización popular de base denominada “plenum” en serbo croata³⁸. Es el sistema de la asamblea, con una codificación interesante, pero su desarrollo sufre de una doble tendencia: dialogar con el poder o mantener la presión en la calle.

El papel de la Memoria Histórica

Creo que son dos los aspectos más relevantes que es preciso destacar, muy brevemente, por orden de urgencia.

El primero es no ceder ni tampoco volver a crear parias, excluidos. La consigna argentina del 24 de marzo de 2014, a 38 años del golpe militar de cuño fascista católico³⁹ es *A 38 años del golpe genocida, contra la reconciliación, la impunidad, los museos y la represión...seguimos resistiendo. No olvidamos. No perdonamos. No nos reconciamos.*

Naturalmente, se rechazan los fundamentos de la moral cloacal del la eliminación física de opositores, y con frecuencia de sus familiares más próximos, cónyuges e hijos, y la trata de bebés⁴⁰, una influencia del fascismo católico ibérico. No se amenaza a los descendientes de genocidas y afectos a su ideal criminal. La reconciliación es absurda, improcedente, impensable, inmoral porque los desaparecidos, como los millones de judíos, gitanos, rojos gaseados por el nazismo, los rojos fusilados por el fascismo entre 1936 y 1950, todos ellos no murieron en un campo de amapolas y de margaritas. Murieron por algo demente y con este delirio no hay, no cabe reconciliación alguna.

Y lo último es tener el cuestionamiento y el respeto a las diferencias como norma, incluso si puede parecer una moda intelectual. Por ejemplo la “moral sana” del Movimiento Libertario Español de 1936 excluía la emergencia de colectivos con una sexualidad distinta de la supuestamente normal.

La reflexión y la polémica sin la falacia y la hipocresía del reduccionismo y de la generalización. Para eso, debemos acudir a posturas sencillas.

La primera ha de ser, hablar y actuar sincera y transparentemente.

La segunda es salir (mentalmente y de ser posible para algunos materialmente) de un sistema genocida y suicida que se basa en la utopía de que un ganador, una capa social rica y dirigente (un binomio indivisible) como portadora de una Verdad. Indudablemente el capitalismo una utopía mesiánica, una pueril panacea para todos los males y ¿a qué precio para la Humanidad?

El cómo, cuándo y dónde depende de nosotrxs

Frank Mintz, 04.04.14 (con retoque, 28.02.17).

³⁷ Arendt Hannah *The Journal of o. .c.*, p. 30.

³⁸ La sublevación popular de 2014 en Bosnia Herzegovina [<http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article2128>].

³⁹ Con claro apoyo de Israel y, por lo tanto de los judíos creyentes argentinos, en total denegación de solidaridad con los luchadores judíos anti dictatoriales.

⁴⁰ Es la ley del tali3n tan certera y eficazmente cumplida, primero por la Inquisici3n durante algunos siglos, y en el siglo XX, por el leninismo en la URSS y luego por el nazismo.

